

Initiation Plan |00121407 Reducción del impacto económico del COVID-19 y fomento a la recuperación temprana resiliente en comunidades de México

Informe Narrativo de Cierre

29 Abril, 2021

El proyecto tiene como objetivo reducir la vulnerabilidad socioeconómica ante los impactos al desarrollo sostenible por la contingencia sanitaria del COVID-19 a través de acelerar la atención temprana y la reactivación de las economías locales.

Para la puesta en marcha del proyecto, se contó con las aportaciones de 6 donantes: Visión Mundial, Ayuda en Acción México, Gobierno del Estado de Chiapas, Gobierno del Estado de Morelos, Fundación de las Naciones Unidas y Fundación Zurich; y con 2 socias de implementación Foro para el Desarrollo Sustentable A.C. (FORO) y Educación, Cultura y Ecología A.C. (EDUCE) que regionalmente facilitaron la operación en terreno.

Durante la ejecución de 10 meses del proyecto, se alcanzaron los compromisos pactados

<p>Baseline</p> <p>Junio 2020</p>	<ol style="list-style-type: none"> 0 familias con incrementos en sus condiciones de seguridad alimentaria, para hacer frente a impactos de COVID-19. 0 obras o acciones de acceso y calidad de agua adecuadas a las condiciones de zonas rurales e indígenas, implementada para hacer frente a impactos de COVID-19. 0 empresas sociales vinculadas a cadenas de valor incorporan criterios de resiliencia, sostenibilidad y trazabilidad en sus negocios que les permite acelerar su recuperación de ingresos económicos post COVID-19. 0 prácticas locales y lecciones aprendidas de la recuperación y reactivación resiliente ante COVID-19 en temas de seguridad hídrica, seguridad alimentaria y economía social sistematizadas y transferidas exitosamente a actores del sector público, privado y social.
<p>Indicadores</p>	<ol style="list-style-type: none"> Número de familias que han incrementado su seguridad alimentaria para hacer frente a impactos de COVID-19. Número de obras o acciones de acceso y calidad de agua adecuadas a las condiciones de zonas rurales e indígenas, implementadas para hacer frente a impactos de COVID-19. Número de empresas sociales vinculadas a cadenas de valor incorporan criterios de resiliencia, sostenibilidad y trazabilidad en sus negocios que les permite acelerar su recuperación de ingresos económicos post COVID-19. Número de prácticas locales y lecciones aprendidas de la recuperación y reactivación resiliente ante COVID-19 en temas de seguridad hídrica, seguridad alimentaria y economía social sistematizadas y transferidas exitosamente a actores del sector público, privado y social.
<p>Targets</p> <p>Diciembre 2020</p>	<ol style="list-style-type: none"> 600 familias han incrementado su seguridad alimentaria para hacer frente a impactos de COVID-19. 8 obras o acciones de acceso y calidad de agua adecuadas a las condiciones de zonas rurales e indígenas, implementadas para hacer frente a impactos de COVID-19. 20 empresas sociales vinculadas a cadenas de valor incorporan criterios de resiliencia, sostenibilidad y trazabilidad en sus

	<p>negocios que les permite acelerar su recuperación de ingresos económicos post COVID-19.</p> <p>4. Cero prácticas locales y lecciones aprendidas de la recuperación y reactivación resiliente ante COVID-19 en temas de seguridad hídrica, seguridad alimentaria y economía social sistematizadas y transferidas exitosamente a actores del sector público, privado y social.</p>
<p>Logros alcanzados</p> <p>Abril 2021</p>	<p>1. 1971 familias han incrementado su seguridad alimentaria para hacer frente a impactos de COVID-19.</p> <p>2. 9 obras o acciones de acceso y calidad de agua adecuadas a las condiciones de zonas rurales e indígenas, implementadas para hacer frente a impactos de COVID-19.</p> <p>3. 22 empresas sociales vinculadas a cadenas de valor incorporan criterios de resiliencia, sostenibilidad y trazabilidad en sus negocios que les permite acelerar su recuperación de ingresos económicos post COVID-19.</p> <p>4. Cero prácticas locales y lecciones aprendidas de la recuperación y reactivación resiliente ante COVID-19 en temas de seguridad hídrica, seguridad alimentaria y economía social sistematizadas y transferidas exitosamente a actores del sector público, privado y social.</p>

Descripción de las Actividades

A continuación, se resumen los avances alcanzados en los meses de abril a diciembre del 2020.

Etapa 1: Mapeo y detección de necesidades básicas; primeras acciones a distancia (abril-septiembre según la zona)
<p>1. Evaluaciones de afectaciones y necesidades comunitarias</p> <p>Se llevaron a cabo a distancia la elaboración de diagnósticos comunitarios de las afectaciones ocasionadas por la pandemia de COVID-19 en 213 localidades de 8 estados de trabajo del proyecto, dirigido a líderes comunitarios en dos temas: a) Situación vis a vis de la pandemia COVID19 y la información que a la que las comunidades pueden acceder para informarse, b) Situación del impacto de la pandemia en la economía de la comunidad y de las familias, situación de la seguridad alimentaria, acceso al agua en calidad y cantidad, presencia de conflictos y violencias locales, por ultimo avances en la atención a la salud comunitaria. Para esto, se utilizó la aplicación <i>KoBo Toolbox</i>, diseñada especialmente para situaciones de crisis humanitarias, y aplicada por el equipo del proyecto en PNUD. Se trata de una herramienta en línea, pero que no requiere señal permanente de internet. Al respecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se capacitó primero a cerca de 40 promotores/as y facilitadores/as de los 8 estados en el uso del software y la aplicación de los diagnósticos. • Se monitoreó la aplicación de los cuestionarios y demás actividades de los diagnósticos en las 213 comunidades. El 80% lograron hacerlo por vía remota, pero con el liderazgo de comités comunitarios y organizaciones locales. El 20% si requirió un liderazgo del promotor/a externo, a través de llamadas o visitas puntuales, para ir llenando poco a poco el documento. • Se analizaron los datos por comunidad, por microrregión y por estado.

- Se emitieron informes internos con los resultados de los datos, para ser presentados en talleres participativos a las organizaciones, líderes comunitarios y promotores de cada estado.
- A partir de los resultados, se priorizaron las 120 comunidades con base a los criterios de mayor necesidad de intervención para comenzar ahí las demás actividades de implementación del proyecto. Como estaba previsto, para inicios del 2021 se ha ido perfeccionando la lista y reducido a un número más cercano a la meta de 100 localidades (se ha trabajado con 109 localidades a diciembre 2020, y 5 más arrancarán en marzo para un total de 113).

2. Evaluaciones de afectaciones y necesidades en sectores de economías locales:

- Diseño de estudio del impacto económico de la COVID19 a las empresas sociales de las comunidades vinculado a las cadenas productivas de turismo comunitario, apicultura orgánica, café orgánico, cacao sustentable, totopos de maíz y aguacate agroforestal.
- Se creó un grupo de expertos en economías locales y empresas sociales en los 6 sectores arriba mencionados, con el que se han sostenido 3 talleres virtuales de análisis de la problemática actual.
- Se ha diseñado versiones diferenciadas por lo menos para 6 sectores antes mencionados. Durante el proceso, por acuerdo con uno de los socios y donantes del proyecto (Fomento Social Citi-Banamex) se sumó el sector de artesanías, para el que a su vez, se diseñó una versión del EAN. Esto ha llevado 18 juntas y numerosos talleres virtuales con los equipos sectoriales y con las directivas de las cooperativas de varios de estos sectores.
- A diciembre 2020, se aplicaron estas evaluaciones a 55 empresas sociales del universo de más de 60 seleccionadas, así como a cerca de 50 organizaciones de artesanos/as. Se terminaron por completo las evaluaciones y los análisis de las primeras 44 empresas (sectores de turismo y apicultura), y están muy avanzados las de totopos, café y aguacate. Adicionalmente, se está en proceso de terminar las evaluaciones del resto de las organizaciones productivas (artesanías, frutales, cacao y nopal)
- Con la información de las evaluaciones de las empresas del sector de turismo comunitario y de apicultura, se construyeron las dos primeras estrategias de recuperación sectorial, y se están elaborando participativamente el resto de las mismas.

3. Facilitar mesas virtuales de coordinación entre organizaciones donantes, incubadoras de empresas, centros tecnológicos (relacionadas a los sectores de trabajo: turismo, café, miel, etc.), fundaciones empresariales e instituciones de gobierno.

Se tomó contacto con 5 redes existentes de OSC: Fundación Merced, Fondo Semillas, Documental Ambulante A.C., Red Juntos PUEBLA 19s, Colectivo Peninsular y de Chiapas (convocados por Fundación Kellogg) y Alianza por la Salud Alimentaria y Nutrición (ASAN) de Chiapas, que a su vez han visto incrementada su membresía ante la crisis de la pandemia. Con cada una se ha establecido una agenda de asesoría que incluye: Capacitación a las fundaciones que las lideran y a las organizaciones locales integrantes en diferentes aspectos que incluyen (recuperación post-desastre, resiliencia comunitaria, violencias y gobernanza local, igualdad de género, enfoque de derechos, incidencia en políticas públicas). Se han realizado 12 talleres

virtuales para compartir problemáticas vis a vis la COVID19 en las diferentes zonas de trabajo, las alternativas de solución y los protocolos o herramientas metodológicas adaptadas a la realidad actual para trabajar con las comunidades.

También durante el mes de julio se realizó un ciclo de webinarios en torno a la Recuperación Sostenible y Resiliente organizado por el PNUD con 4 sesiones organizadas conforme a dimensiones de atención para hacer frente a la pandemia, en la que participaron con ponencias más de 20 especialistas internacionales y nacionales del sector público, privado, social y académico y la participación de más de 600 personas como asistentes virtuales en la mismas.

Por último, en el mes de noviembre 2020 se conformó la Mesa de Recuperación Socioeconómica, facilitada por el PNUD y el CENACED como parte de la Iniciativa Connecting Business que convocó a participar a más de 20 instituciones donantes y fortalecedoras que agrupan más de 90 proyectos y organizaciones sociales con iniciativas orientadas a la Reactivación Económica ante impactos de COVID; al momento se han realizado 3 sesiones de la mesa, en las que se identificaron retos, oportunidades y barreras para la recuperación y reactivación de económica, un mapeo de iniciativas y el co-diseño de rutas de continuidad y sostenibilidad.

4. Implementar las primeras acciones de respuesta rápida directa y focalizada para reactivar las capacidades de producción de alimentos y otras actividades coadyuvantes para el bienestar de las familias durante la pandemia.

- Se han realizado 18 talleres de los 4 equipos del proyecto (Península, Chiapas-Tabasco, Oaxaca, Puebla-Morelos), con expertos/as en: Seguridad-Soberanía Alimentaria, Seguridad Hídrica, Fortalecimiento de Empresas Sociales, de modo que se aclaren las estrategias de intervención en cada estado del proyecto. Como producto de estos talleres, se pudieron fundamentar adecuadamente las estrategias regionales en estos 3 ejes del proyecto. Se iniciaron las acciones directas y focalizadas de respuesta rápida, para todos los componentes, que para el caso de Península de Yucatán incluyen las necesidades por la contingencia de COVID19 y la tormenta tropical Cristóbal:
 - En el tema de seguridad alimentaria, a partir de los diagnósticos de afectaciones comunitarias, se llevó a cabo una adquisición local y una campaña rápida de distribución de semilla de maíz, partiendo de que no todas las familias en todas las comunidades contaban con suficiente semilla para producir la cantidad de maíz requerido para alimentarse todo un año. En junio y julio se entregaron más de 13,200¹ kilos de semillas criollas de maíz y varias hortalizas para aprovechar la época de siembra. Se firmaron compromisos con las primeras familias beneficiadas, que suman 1,189, en 40 localidades. Para su distribución rápida se generaron alianzas con tres redes: la de Guardianes de Semillas de la Península de Yucatán, la de Fundación Haciendas del Mundo Maya, y la de este proyecto del PNUD.
 - En el tema de la apicultura, con la llegada de la Tormenta Cristóbal en junio, se revisaron las necesidades de protección de los apiarios que no se perdieron con las inundaciones. Se inició la distribución de alimentación de miel orgánica y azúcar (cofinanciadas por EDUCE Sociedad Cooperativa y por otros proyectos) para el salvamento de 37,000 colmenas. Un total de 1,400 apicultores participaron en el diagnóstico, de los que 1,250 fueron beneficiados/as con la primera distribución de alimentación para abejas, que tuvo lugar en agosto, septiembre y octubre. El resto de los apoyos al sector apícola se ha integrado ya en la Estrategia de Recuperación Post COVID 19 de

¹ Casi 4 mil de estos 13 mil kilos fueron una donación de la Fundación Haciendas del Mundo Maya, con quien se ha colaborado en diseñar esquemas similares de apoyo a la distribución de semillas en comunidades de la Península de Yucatán y el posterior seguimiento técnico. También participaron financieramente Misioneros A.C. y OXFAM México, entre otros. En esta parte, el Proyecto solamente financió la asesoría organizativa a las comunidades y los gastos de transportación de la semilla.

este sector, que sumó a 37 cooperativas con 1,171 familias de apicultores/as y meliponicultoras, y se reporta en las próximas secciones de este informe.

- Derivado también de los diagnósticos comunitarios, para reforzar los mecanismos locales de prevención de enfermedades, en conjunto con varias organizaciones locales de médicos y médicas tradicionales, durante mayo y junio se diseñaron kits familiares de “microdosis” de plantas medicinales que, en las circunstancias de la pandemia, era difícil conseguir. Estas se distribuyeron a 2,000 familias de las zonas mayas (el proyecto pagará solo por mil kits, y la asociación local pagará por otros mil). Dichos kits contienen cinco medicamentos tradicionales extractados de plantas locales con fines preventivos o paliativos para afecciones vinculadas a la COVID-19, y un instructivo didáctico para su uso. Las recomendaciones fueron elaboradas directamente por las y los médicos/as tradicionales indígenas, y revisadas por personal de la Dirección de Salud Intercultural de la Secretaría de Salud federal.

En el resto de los aspectos diagnosticados, se ha avanzado en los pasos previos: detección de necesidades de producción de proteína para consumo familiar, selección de comunidades beneficiarias para las acciones y obras de acceso al agua, integración de las primeras fichas técnicas de obras.

5. Elaboración de informe de impacto por la COVID-19 en las zonas de intervención seleccionadas:

Con la información de los diagnósticos y evaluaciones, se prepararon presentaciones didácticas con el resumen de los resultados (que estuvieron listos entre julio y septiembre). Esta primera versión fue suficiente para usarse como insumo para la planificación participativa, compartiéndose en talleres con promotores y líderes locales, expertos/as, y hasta los equipos de los proyectos. Ahora se está en la fase de formulación de informes con formato de difusión, dirigidos ya no sólo a las comunidades, sino a redes de ONG, gobiernos y fundaciones. Parte de estos análisis se han presentado en foros de diálogo con sociedad civil y académicos de las regiones de trabajo.

6. Constante asesoría y retroalimentación durante jornada de sana distancia, a las organizaciones, a través de sus directivas y/o grupos de asesores:

En el primer diagnóstico comunitario se establecieron las capacidades de comunidades y empresas sociales para comunicarse con el equipo del proyecto, comunicarse entre sí, discutir y tomar decisiones por la vía remota, utilizando plataformas en línea. Se ha destinado una parte de presupuesto propio y de las contrapartes, para subsidiar el acceso a internet y ampliar la cobertura telefónica, incluso contar con aparatos adecuados (teléfonos inteligentes). Esto ha permitido entrar en contacto con la mayoría de ellos y ellas, y mantener un seguimiento a las acciones con el mínimo número de visitas.

En agosto-septiembre además se formuló un Protocolo de cuidado a la salud para personal técnico y pautas para su intervención territorial en contextos de COVID-19; así como un sistema de evaluación del riesgo de contagios por municipio, basado en el semáforo oficial nacional, pero enriquecido con otros indicadores municipales y comunitarios, para captar la diferenciación y la percepción local ante el riesgo de contagio. Este se actualiza cada semana desde agosto a diciembre 2020 y continuará durante el año 2021. Cada semana se presenta en las juntas de equipo y se difunde entre los y las promotoras y grupos de trabajo del proyecto, así como también entre las organizaciones y cooperativas asesoradas por el mismo, para informar a los equipos sobre el nivel de riesgo de contagio en sus zonas de trabajo. Esta herramienta determina el perfil de las

actividades en campo, que van desde “contacto a distancia y entregas de insumos a domicilio” (riesgo alto), visitas individuales a lugares de trabajo de cada familia u organización (riesgo medio) y reuniones en grupos pequeños con sana distancia (riesgo bajo).

Etapas 2. Recuperación y reactivación de comunidades y economías locales (incluyendo empresas sociales)

7. Definir y presentar la estrategia de recuperación económica para las empresas sociales (cooperativas), dirigida a los sectores económicos locales seleccionados, afectados por el COVID-19, entre los grupos diagnosticados en la etapa 1.

Durante el 2020, se han realizado 3 talleres de análisis de los resultados del diagnóstico y de las posibles estrategias de recuperación con las empresas de turismo comunitario, 3 con las empresas apícolas, 2 con las de totopos y 1 con las de agroforestería (aguacate, frutales varios, nopal, etc.). En estas reuniones se presentaron los resultados y se priorizaron los problemas de las cooperativas de cada sector, organizándose por grandes temas: producción, organización, administración, financiamiento, comercialización, entre otros. Cada sector mostró que enfrenta situaciones específicas derivadas o agravadas por la pandemia, por lo que las estrategias de recuperación son diferenciadas.

Aquellos sectores, como la apicultura, el cacao y el turismo, donde además de la pandemia, durante el 2020 se sufrieron daños y pérdidas derivadas de otros eventos o desastres (tormenta Cristóbal, inundaciones de Tabasco, etc.), presentan escenarios complejos que combinaban diferentes afectaciones causadas por más de una de estas emergencias. Siguiendo la metodología del PNUD, se definió contar con una sola estrategia de recuperación integral, que incluye los diferentes desastres sufridos en el año, por sector.

8. Realizar los análisis, diseñar las obras e implementar las obras más urgentes de Seguridad Hídrica:

En la Evaluación de Afectaciones y Necesidades (EAN), versión comunitaria, se incluyó un componente sobre el acceso al agua en cantidad y calidad. Como se previó en el diseño del proyecto, aproximadamente 40% de las comunidades presentaron problemas moderados y graves de seguridad hídrica, 9 de las cuales era urgente resolver (por ejemplo, para que la población cuente con agua para el lavado de manos ante la pandemia). Con los especialistas del equipo en el tema, y con apoyo de un equipo técnico externo (contratado por el proyecto) se terminaron los perfiles de obras y acciones de seguridad hídrica en las 45 comunidades que las requerían, de acuerdo con la EAN. Estas son un total de 84 obras y acciones hídricas, en 45 localidades, de 22 municipios de 7 estados. Las obras perfiladas para realizarse con el proyecto tendrían un total de 34,843 personas beneficiadas (aproximadamente 8,700 familias). El costo total de las obras y acciones se calculó en \$ 7'707,273.00 pesos mexicanos. Todas estas obras y acciones buscan asegurar el acceso de la población de las comunidades al agua, en cantidad y calidad adecuadas, para el uso humano.

Del total identificado, durante el segundo semestre del 2020 se ejecutaron las primeras 9 obras, todas del nivel más alto de prioridad, beneficiando a un total de 7,577 personas (aproximadamente 1,894 familias).

Adicionalmente, se realizarán obras de seguridad hídrica para beneficiar a 5 empresas sociales de producción de frutales (con cerca de 240 familias socias), en los estados de Morelos y Puebla, con un costo total de \$ 700,000.00.

El total de 8,4 millones de pesos es mayor al disponible en el proyecto para estas obras y acciones, por lo que se encontró a dos nuevos aliados con los cuales se llegó a acuerdos de tener aportaciones en especie (entrega de equipo o de recursos directos a las comunidades, para cubrir hasta un 50% de estas mismas obras identificadas): estos son Fundación Rotaria (de Rotary International, sección 4195, sureste de México), y la empresa Rotoplas. Con Rotary se firmó un Memorandum de Entendimiento en octubre 2020, mientras que con Rotoplas se firmó uno en el primer trimestre del 2021, y se cuenta con su donativo en especie aprobado con un valor de 1.2 millones de pesos. Esto elevaría la inversión total a más de 10 millones de pesos.

Cabe mencionar que, además de las 28 obras de seguridad hídrica para las parcelas de frutales, que se basan en un enfoque de manejo integrado de laderas y microcuencas en la región Volcanes de Morelos y Puebla, en otras regiones del proyecto, 5 obras tendrán un enfoque de soluciones basadas en la naturaleza (SbN) para la seguridad hídrica, estas son acciones que promueven la protección, conservación y manejo de ecosistemas y medios de vida relacionados con la disponibilidad de agua a futuro. Esto significa que, en total, más de 30 acciones y obras hídricas, además de garantizar el acceso al agua, atienden diversos problemas de manejo de sus microcuencas, como son: monitorear y frenar la deforestación, reducir la erosión de los suelos, incrementar la capacidad de captación-absorción de agua de lluvia, incrementar la biodiversidad, entre otras. Todo esto con la participación de los grupos y las comunidades, y apoyándonos en los análisis y asesoría facilitada no sólo por el equipo PNUD, sino por aliados como Biointegra Enlace, World Resource Institute, Foro para el Desarrollo Sustentable, Biomasa A.C., la CONANP y el CENAPRED, entre otros.

En resumen, del total de las 109 comunidades en las que se continúa trabajando, las EAN nos permiten afirmar que: 63 de ellas tienen un nivel adecuado de acceso al agua en cantidad y calidad, mientras que 46 no lo tienen. De éstas, se han realizado ya las 9 primeras obras, y durante el 2021 se realizarán el resto. En suma, logramos ya un avance por arriba de lo esperado (1,894 familias) para alcanzar las 2,500 familias beneficiadas directamente en esta primera etapa del proyecto. En cuanto al número de comunidades que mejoran o mantienen niveles adecuados de seguridad hídrica, hemos rebasado ya las 70, acercándonos a la meta final de 90.

9. Continuidad y diversificación de los procesos de Seguridad Alimentaria: ampliación a las 17 microrregiones del proyecto:

Como se reportó en la sección 1 y 4 de este informe, en los primeros meses de la pandemia se realizaron evaluaciones de afectaciones (EAN), incluyendo varios aspectos de seguridad y soberanía alimentaria, y derivadas de éstas, la primera campaña de distribución de apoyos urgentes para garantizar la producción y disponibilidad de alimentos. Estas primeras acciones se realizaron en los estados en donde la pandemia COVID-19, se combinó con los daños de eventos hidrometeorológicos como la tormenta Cristóbal (ante las que se realizaron a su vez las evaluaciones de daños y análisis de necesidades -EDAN- correspondientes). Atendiendo las necesidades ahí expresadas, y siguiendo los ciclos productivos locales, se inició con la distribución de semillas para la siembra de la milpa indígena (junio, julio y agosto 2020), para más tarde distribuir paquetes de aves y siembra de hortalizas y frutales, en los traspatios (septiembre 2020 a la fecha).

Como ya explicamos en la sección 4 del informe, la campaña de distribución de semilla para milpa benefició a 1,189 familias. A su vez, a la fecha, los apoyos adicionales para producción de vegetales y animales en los traspatios han beneficiado a 2,653 familias. Tomando en cuenta la repetición de 398 familias entre ambas listas, el total de familias beneficiadas a la fecha por este componente, es de 3,444, a diciembre del 2020. Esta cifra rebasa la meta de la primera fase de familias beneficiadas por el proyecto (2,500).

Para lograr esto se han formado o fortalecido grupos de entre 20 y 40 familias por comunidad rural, con mayor interés por una o varias de las alternativas ofrecidas por el proyecto (milpa, vegetales en el traspatio, animales en el traspatio), con las que se generaron acuerdos y compromisos internos, completamente voluntarios, para participar de principio a fin en este componente del proyecto. Además de semillas, insumos, herramientas, equipo, etc., se les ha acompañado cuidadosamente (dependiendo del nivel de riesgo de contagio por la pandemia), combinando modalidades a distancia, familia por familia, o talleres y reuniones grupales, por parte de las y los promotores del equipo o de las OSC socias responsables del PNUD en este proyecto. También se ha ofrecido capacitaciones (presenciales o virtuales por Zoom), visitas y seguimiento técnico para los aspectos más complicados, como la fertilidad del suelo, el manejo de plagas en los vegetales y de enfermedades en animales. Existen en cada zona grupos de intercambio entre líderes, promotoras/es y técnicos de cada región del proyecto, para intercambiar avances, dudas, recomendaciones y experiencias, que funcionan en los hechos como Comunidades Virtuales de Aprendizaje para temas como producción de huertos, crianza de aves, etc., usando sobretodo la herramienta del Whatsapp. El equipo cuenta con el apoyo de tiempo completo o parcial de 7 técnicos expertos en agroecología o veterinaria, para esto.

10. Diseñar e iniciar la implementación de acciones de intervención que forman parte de las Estrategias de Recuperación por sectores de Empresas sociales:

- Con las primeras 50 cooperativas cuyas evaluaciones y/o diagnósticos y estrategias están más adelantadas, se diseñaron proyectos y planes de trabajo para la recuperación, y se comenzaron a implementar en el tercer y cuarto trimestre del 2020. Destacan las acciones de reactivación económica para:
 - 24 cooperativas turísticas, incluyendo la reparación de infraestructura y equipo dañados por la Tormenta Cristóbal, el lanzamiento de una campaña promocional para restablecer el número de visitantes perdidos por la pandemia, la creación de un certificado de seguridad anti-COVID19 para aplicar en sus servicios turísticos y proteger a sus clientes y a ellos/as mismas ante contagios de esta enfermedad.
 - 16 cooperativas apícolas (afectadas por la COVID19), a las que se suman otras 21 organizaciones de apicultores/as (para sumar un total de 37, afectadas por la Tormenta Cristóbal), están trabajando coordinadas con el apoyo del proyecto y de varios aliados más (ECOSUR, OXFAM, Fomento Social Banamex, EDUCE Cooperativa, Alianza Kabnálo'on, Red Ensamble, entre otros), para elaborar una Estrategia conjunta de Recuperación post-COVID19 y post-CRISTÓBAL, que incluye: el salvamento de más de 37 mil colonias de abejas sobrevivientes luego de la Tormenta Cristóbal, la reposición de mil colmenas para aumentar su producción, las mejoras en sus centros de acopio para resistir inundaciones, la conectividad de los grupos productivos locales para evitar ser afectados por futuras contingencias y por la volatilidad de los mercados, el estudio de mercado para acceder a nuevos mercados para incrementar sus precios de venta, la certificación orgánica o recertificación de nuevos apicultores (garantizando un sobreprecio por esta calidad de la miel), la producción de cera, reinas y equipo apícola en las propias comunidades para fortalecer en lo posible cadenas de valor integrales, el fortalecimiento de las capacidades técnico-productivas y organizativas, la consolidación legal de algunas de las organizaciones, la asesoría y actualización fiscal y administrativa, entre otras. A estas 37 organizaciones productivas apícolas, se suman 2 cooperativas más de apicultores situadas en Chiapas, que no fueron afectadas por la Tormenta Cristóbal, pero si por la COVID19, y recibirán apoyos de acuerdo con una estrategia de recuperación ad hoc. Esto forma un total de 39 apícolas.

- 18 organizaciones productivas de aguacate, nopal y otros frutales en la región Volcanes de Morelos y de Puebla, incluyendo inversiones para transformar sus parcelas en parcelas orgánicas y con riego (o con uso más eficiente del agua), la preparación para su certificación, su fortalecimiento empresarial general para convertirse en cooperativas. Cabe señalar que se han identificado 4 de estas organizaciones con un nivel avanzado y otros 14 grupos productivos de frutales y nopal en las mismas comunidades, y se presume que entre todas podría compartirse la misma Estrategia de Recuperación, o bien una para el Aguacate y otra para el Nopal. Por ahora, se está ampliando la evaluación de afectaciones a los 14 nuevos grupos, pero se prevé que al final del proyecto se puedan consolidar 18 grupos productivos agroforestales, de los cuales 4 sean empresas sociales. La estrategia por ahora incluye: generalizar buenas prácticas de manejo del suelo y producción agro-ecológica, con la posibilidad de avanzar en la certificación orgánica de las primeras 4 empresas; la mejora del manejo del riesgo, con prácticas técnicas y con obras hidráulicas, o ambas, para los grupos en zonas de mayor fragilidad del ecosistema (laderas y microcuencas de bosques con mucha pendiente); también, asesoría organizativa, administrativa y legal para avanzar en su cohesión, trabajo conjunto y autonomía para comercializar sus productos. Todas estas se implementan en alianza con actores locales clave como BIOINTEGRA, Centro de Acompañamiento y Cultura Ambiental, SEDAGRO Morelos, Tec de Monterrey, entre otros.
- 3 organizaciones productivas de mujeres productoras de totopos y otros productos de maíz, en la zona del Istmo de Oaxaca. Con ellas se ha implementado la Evaluación de Afectaciones y Necesidades (EAN), y se perfilan las líneas de su Estrategia de Recuperación, incluyendo: inversiones para mejorar la calidad e higiene de sus lugares de trabajo, acceso a mercados diversificados con nuevos productos y su fortalecimiento empresarial general para también convertirse en cooperativas. Se espera poder sumar esfuerzos con Fundación Hogares y Fundación Banorte, que apoyarán con un centro de empaquetado y distribución para los totopos y otros productos de maíz.
- 12 organizaciones productivas y empresas multi-temáticas, que incluyen café, cacao, harina de maíz, subproductos de la miel, entre otras, con quienes se ha tenido que adaptar la herramienta de diagnóstico y se está elaborando apenas las estrategias de recuperación. Aunque van un paso atrás de otros sectores, se prevé terminar en tiempo y forma con las Estrategias y apoyos a estos grupos.
- 30 grupos de artesanos y 6 organizaciones acompañantes: En los últimos meses del 2020, adicionalmente a la meta de 60 empresas sociales apoyadas por el proyecto, uno de los donantes amplió su financiamiento para incluir la asesoría a otros 30 grupos productivos de artesanías. Este proceso iniciará entre marzo y abril de 2021, pero se ha adelantado el diseño de la herramienta de evaluación, su aplicación y su análisis. El equipo se unirá a otras contrapartes para ello, dentro de un proyecto paralelo llamado ENSAMBLE ARTESANO, liderado por la Fundación Haciendas del Mundo Maya.

La suma de todas estas empresas y organizaciones productivas es de 132, lo cual duplica la meta planteada por el proyecto. Los recursos necesarios para atenderlas, aproximadamente 29 millones de pesos, también rebasan lo disponible en el proyecto. Sin embargo, se ha logrado la confluencia de otros donantes que apoyan o apoyarán financieramente en forma directa a las cooperativas (sin que el dinero pase por el PNUD), y a la fecha se cuenta con los compromisos para cubrir este presupuesto en forma casi completa. Los sectores que mayor co-financiamiento requieren y han atraído, son apicultura, turismo y artesanías.

11. Revisar y mejorar los planes de contingencia y de continuidad de negocio de cada empresa social (cooperativa) y aplicar el método de "blindaje de inversiones", asegurando que las nuevas inversiones derivadas del financiamiento de recuperación sean sostenibles en el tiempo y resistentes al riesgo:

Derivado de las estrategias y planes de recuperación por sector, se hicieron proyectos y planes específicos de reactivación económica por cooperativa. En el 2021 se trabajará para que cada una cuente con planes de contingencia y continuidad de negocio ante futuras contingencias.

A fines del 2020, sin embargo, se revisó la metodología y se generó un formato ad hoc a las condiciones actuales de las empresas y organizaciones; se requiere capacitar a todo el equipo en el uso del método y el formato, para después aplicarlo a todas las empresas según está planificado.

En paralelo, todas las nuevas inversiones del proyecto, tanto en infraestructura y equipo, han sido revisadas con el método de blindaje de inversiones, diseñado por el PNUD.

Esta metodología ha sido también compartida con otras redes y financiamientos que buscan apoyar procesos de recuperación local. Para ello, se realizaron alianzas adicionales, pero en el contexto de este proyecto, para acompañar 31 proyectos financiados por Fomento Social Citibanamex durante el 2020-2021, para la recuperación de la crisis COVID19, y a cerca de 12 proyectos financiados por el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM para la recuperación de las crisis por la Tormenta Cristóbal y la COVID19 y con 8 organizaciones de mujeres apoyadas por Fondo Semillas principalmente en Chiapas, Oaxaca y Puebla. En las más de 50 organizaciones, se incluirá la capacitación y seguimiento para que todas las inversiones sean de bajo riesgo a partir de la metodología de blindajes. Se han impartido por ahora dos talleres con más de 30 organizaciones al respecto en el tercer trimestre del 2020, y se realizará un más en 2021 con el resto, hasta cubrir a todos los proyectos. El equipo del proyecto revisará los análisis de riesgos para certificar que los proyectos se encuentran protegidos ante otras futuras contingencias y desastres.

Perspectivas de continuidad

Este proyecto culmina con la elaboración de un Documento de Proyecto aprobado el 29 de abril de 2021, con un marco de resultados y recursos responde a las necesidades y afectaciones comunitarias y sectoriales. Se cuenta con los fondos para la ejecución de las acciones programadas, así como con las alianzas y redes que promuevan el enfoque de recuperación económica resiliente, incluyendo el proceso de fortalecimiento de capacidades, gestión del conocimiento, recuperación de prácticas y lecciones aprendidas y la estrategia de comunicación transversal de éstas.

Cuadro donantes y aliados financieros del proyecto:

Institución Donante	Contribución	Estatus
Fundación Z. Zurich	USD 550,000.00	Aprobado, transferido al PNUD, y en proceso ejercicio.
Fundación WFF Kellogg	USD 650,000.00	Aprobado. Recibidos los primeros USD 400,000. En proceso de ser ejercido
Fomento Social Citibanamex A.C.	USD 340,000.00	Aprobados y transferidos al PNUD los primeros USD 190,000, el restante se encuentra en proceso de ser ejercido.
Gobierno del Estado de Morelos	USD 147,420.14	Aprobado, transferido al PNUD. Específicamente para localidades y organizaciones en el Estado de Morelos
Programa de Pequeñas Donaciones GEF-PNUD	USD 200,000.00	Aprobado, transferido al PNUD y en proceso de ser entregado a las organizaciones sociales, específicamente Península de Yucatán.
Fundación FEMSA A.C.	USD 180,000.00	Aprobado y recibido, en ejercicio, para el componente de seguridad hídrica
Fundación ROTARY	USD 200,000.00	Aprobado, aportación en especie, para el componente de seguridad hídrica
Rotoplas S.A. de C.V.	USD 61,425.06	Aprobado, aportación en especie, para el componente de seguridad hídrica
Total:	USD 2,328,845.10	

Evidencias relevantes con reseña fotográfica

- [Informe técnico PRIMERAS ACCIONES Recuperación Península de Yucatán v.3](#)
- [Catálogo obras de seguridad hídrica PY](#)
- [Reseñas fotográficas de actividades por región PY](#)
- [Informe acciones de recuperación Chiapas, Tabasco y Oaxaca](#)
- [Informe acciones de recuperación en Puebla y Morelos](#)

Contactos:

Irene Cauich	irene.cauich@undp.org	Coordinadora operativa del proyecto, PNUD México
Xavier Moya	xavier.moya@undp.org	Coordinación estratégica de la Unidad de Proyectos de RRD, PNUD México
Mauricio Escalante	mauricio.escalante@undp.org	Especialista en Alianzas y Fortalecimiento institucional, PNUD México
Edgar González	edgar.gonzalez@undp.org	Oficial de Programas de Área de Ambiente, Energía y Resiliencia, PNUD México